

que adoptar la resolución propuesta, que debe ser aprobada unánimemente por todos los que aman la libertad y aprecian los derechos de los hombres libres.

180. El PRESIDENTE anuncia que tiene solamente un orador más en su lista, para el debate

de esta cuestión, el representante de la República Socialista Soviética de Ucrania. No habiéndose hecho ninguna objeción, declara cerrada la lista de oradores.

Se levanta la sesión a las 18.30 horas.

235a. SESION PLENARIA

*Celebrada en Flushing Meadow, Nueva York,
el sábado 22 de octubre de 1949, a las 10.45 horas.*

Presidente: General Carlos P. RÓMULO (Filipinas).

Respeto a los derechos del hombre y a las libertades fundamentales en Bulgaria, Hungría y Rumania: informe de la Comisión Política Ad Hoc (A/1023) (conclusión)

1. El Sr. MANUILSKY (República Socialista Soviética de Ucrania) recuerda que desde el momento en que surgió la cuestión de la supuesta violación de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales en Bulgaria, Hungría y Rumania, para ser considerada en la Comisión Política Ad Hoc¹, la delegación de la RSS de Ucrania señaló los verdaderos motivos que inspiran a los organizadores de esa siniestro designio, preparado por medio de afirmaciones enteramente infundadas. Su delegación demostró, haciendo referencia a documentos y hechos, que la acusación contra las democracias populares no tiene nada que ver con la defensa de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales, sino que, por el contrario, constituye una escandalosa violación de estos derechos y libertades y una flagrante intervención en los asuntos internos de esos tres Estados soberanos.

2. Nadie ha podido refutar los hechos que la delegación de la RSS de Ucrania expuso en la Comisión Política Ad Hoc, como prueba de que todas esas intrigas han sido tramadas por los Gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido, en íntimo contacto y colaboración con grupos de conspiradores criminales de Bulgaria, Hungría y Rumania. Los representantes de los Estados Unidos, del Reino Unido y sus partidarios, incapaces de contestar estas pruebas evidentes, recurrieron a la baja difamación, a insinuaciones, a la deformación de los hechos y hasta a la mistificación.

3. Tal fué la actitud que siguieron manteniendo en la sesión de la Asamblea General del día anterior. Ni el Sr. Cohen, representante de los Estados Unidos, ni Sir Hartley Shawcross, representante del Reino Unido, pudieron refutar los hechos y los documentos presentados por las delegaciones de la URSS y de la RSS de Ucrania.

4. Así, por ejemplo, Sir Hartley Shawcross ha creído hallar un argumento sumamente convincente para demostrar que la libertad de prensa no existe en Rumania: dijo que los diarios rumanos que publicaron los discursos pronunciados en la Comisión Política Ad Hoc por los representantes de la URSS y de la RSS de Ucrania, no reprodujeron el texto de su discurso. El cri-

terio que usa Sir Hartley al juzgar la libertad de la prensa, es algo extraño; la única consideración es si los diarios reprodujeron o no su discurso. Nada tiene de asombroso el hecho de que la prensa rumana haya publicado los discursos de los representantes soviéticos que se basaban en documentos y hechos. En cambio, la intervención de Sir Hartley fué una exposición casuística carente de sentido y de interés para el público rumano. Si su criterio fuera válido, habría que decir también que no hay libertad de prensa en los Estados Unidos, pues ni en el *New York Times* ni en el *New York Herald Tribune* ni en ningún otro diario fueron reproducidas las observaciones de Sir Hartley.

5. Pero si Sir Hartley Shawcross se detuviera a considerar la cuestión un momento, se daría cuenta de que acaso deba estar agradecido a la prensa rumana y norteamericana, por no haber reproducido lo que dijo. Si lo hubieran hecho, se habría visto que el 12 de octubre, en la 13a. sesión de la Comisión Política Ad Hoc, Sir Hartley negó lo que él mismo había dicho el 6 de octubre en la novena sesión de la misma Comisión, y que el 21 de octubre en la Asamblea General el Fiscal de la Corona del Reino Unido negó todo lo que había dicho el 6 y 12 de octubre. Pero, afortunadamente, los directores y redactores en jefe de los diarios norteamericanos son excelentes hombres de negocios que conocen el gusto de sus lectores, y se dieron cuenta de que una mezcla literaria de esa clase podía afectar su circulación. Pero todo eso no tiene nada que ver con la libertad de prensa.

6. Sir Hartley Shawcross ha procurado persuadir a la Asamblea de que cada vez que se le sorprende en una desviación de la verdad o en el intento de introducir una falsedad, toda referencia que se hace a documentos y hechos pertinentes, no es más que una tentativa de distraer la atención de la Asamblea General de la cuestión que se debate. Sin embargo ¿puede pedirse, acaso, a la Asamblea, que considere un tema de su programa sin exigir a los que elevan cargo que presenten documentos y pruebas en apoyo de sus afirmaciones? En tal virtud, se pidieron pruebas al Sr. Makin, representante de Australia, quien se refirió a la Ley No. 341 de la República Popular de Rumania, dada con fecha 3 de octubre de 1947. De acuerdo con lo dicho por el Sr. Makin, esta ley contiene artículos de los cuales resultaría que solamente los comunistas pueden actuar como asesores populares en los tribunales rumanos. La delegación de la URSS ha demostrado que esa afirmación particular es una pura invención. El Sr. Makin prefiere mantener un prudente silencio al respecto. Pero Sir

¹ Véanse los Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General, Comisión Política Ad Hoc, 7a. a 15a. sesiones

Hartley Shawcross ha creído necesario acudir a la defensa del representante de Australia. Este incidente es característico de los manejos a que recurren los autores de la difamación australiana y sus protectores.

7. Las otras acusaciones presentadas con el propósito de cubrir de oprobio a los regímenes democráticos populares en Bulgaria, Hungría y en Rumania, siguen la misma pauta. Si se hubiera difamado en esa forma a un particular, bien sabido es que en ningún país los tribunales se negarían a emprender la defensa de la parte ofendida. Pero en el presente caso, la difamación se dirige contra Estados democráticos; por lo tanto los detractores disfrutaban de completa impunidad mientras que a sus víctimas se les acusa de atacar la libertad y de violar los derechos del hombre.

8. La principal acusación contra Bulgaria, Hungría y Rumania consiste en que los Gobiernos de dichos países han violado los artículos de los tratados de paz que garantizan las libertades del hombre, a saber, el artículo 3 del Tratado de Paz con Rumania, y artículo 2 de los Tratados de Paz con Bulgaria y Hungría. Los representantes de los Estados Unidos y del Reino Unido hicieron referencia a dichos artículos relacionándolos con las sentencias condenatorias dictadas en los citados tres países contra elementos criminales que trataron de derribar el régimen democrático establecido. Sin embargo, al castigar a elementos fascistas, los Gobiernos de Bulgaria, Hungría y Rumania se limitaron a obrar de conformidad con el artículo 5 del Tratado de Paz con Rumania y con el artículo 4 de los tratados de paz con Bulgaria y Hungría, que obligan a los Gobiernos de los referidos países a no permitir la existencia o las actividades de organizaciones fascistas o afines al fascismo, que tienen por objeto privar al pueblo de sus derechos democráticos.

9. Es inútil hablar de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales si se permite a las organizaciones fascistas y reaccionarias que traten de socavar el régimen establecido, precisamente el régimen que constituye la garantía del respeto a los derechos del hombre y las libertades fundamentales. Los Gobiernos que no luchan en contra de tales organizaciones fascistas, están violando, ellos mismos, los derechos y las libertades fundamentales de cada uno de sus ciudadanos. Si se interpreta el principio de los derechos del hombre y de las libertades en forma tan irresponsable como, por ejemplo, en el Reino Unido, donde se permite a Mosley proseguir sus actividades tendientes a destruir los derechos y las libertades de los británicos, esto constituye en sí mismo una violación de los derechos de todos los súbditos británicos. No obstante, éste es precisamente el criterio que los representantes de los Estados Unidos y del Reino Unido desean imponer a Bulgaria, Hungría y Rumania, a pesar de las prescripciones explícitas de los tratados de paz.

10. Como es bien sabido, la política de "socialistas" como Sir Hartley Shawcross, que aprobaron en su oportunidad las actividades nacional-socialistas, fué la que llevó a Hitler al poder. Asimismo se sabe muy bien que el apoyo dado a elementos fascistas agresivos dentro de un país, transforma inevitablemente la agresión interna en agresión externa. De ahí que, si se quiere mantener la paz y garantizar a los pueblos sus

derechos democráticos, es indispensable eliminar a todos los grupos, elementos y organizaciones de orden fascista.

11. En vista de estos hechos, es de la mayor importancia, para la defensa de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales, que Bulgaria, Hungría y Rumania cumplan las prescripciones de los tratados de paz relativas a la lucha contra las organizaciones fascistas y afines al fascismo. Pero el hecho es que los representantes de los Estados Unidos y del Reino Unido prefieren desconocer la existencia de los citados artículos. Por supuesto, esto no es sorprendente, si se recuerda que en muchas ocasiones los Estados Unidos se han negado a acceder a las peticiones del Gobierno húngaro relativas a la extradición de un criminal de guerra tan notorio como Horthy; que, no obstante las protestas del Gobierno búlgaro, se otorgó asilo en los Estados Unidos de América a Tsankov, un enemigo enconado de la democracia; y que las autoridades de ocupación en Alemania Occidental pusieron en libertad a la inhumana fascista Elsa Koch.

12. Hasta un niño puede entender que tales medidas no tienen nada en común con las prescripciones de los tratados de paz relativas a la lucha contra los elementos fascistas. Se necesita la desfachatez más grande para decir, como Sir Hartley Shawcross, que el fascismo constituye el peligro en las democracias populares, cuando en realidad estas son las que combaten implacablemente a los elementos fascistas. Desde este punto de vista, no son Bulgaria, Hungría y Rumania las que están violando los tratados de paz, sino más bien los Estados Unidos y el Reino Unido.

13. El representante de los Estados Unidos, Sr. Cohen, en el curso de su intervención en el seno de la Comisión Política *Ad Hoc*, el 4 de octubre de 1949, esgrimió el calumnioso argumento de que las elecciones generales celebradas en Hungría el 15 de mayo de 1949, no fueron libres por la razón de que algunos partidos se pusieron de acuerdo para presentar una lista única de candidatos. Es bien sabido, sin embargo, que en muchos otros países se han hecho pactos de esta naturaleza sin que ello provocase la ira de personas como el Sr. Cohen. Cabría preguntar ahora por qué estos individuos se escandalizan en presencia de una lista electoral única solamente en el caso de la democrática Hungría.

14. Cinco partidos participaron en las elecciones generales de Hungría: el Partido Demócrata Independiente, el Partido Independiente de Pequeños Propietarios, el Partido Nacional Campesino, el Partido Radical Húngaro y el Partido Húngaro de Trabajadores. Los cinco se unieron voluntariamente y acordaron presentar una lista electoral única. Quizás el Sr. Cohen opine que el derecho de formar bloques políticos debe ser privilegio exclusivo de los partidos reaccionarios, y que debe negarse a los partidos democráticos el derecho de acordar pactos electorales.

15. Se sabe igualmente que fué muy intensa la participación del electorado en las elecciones de mayo de 1949, a consecuencia de haber entrado en vigor importantes reformas políticas, económicas y sociales. El 94 por ciento del electorado concurre a las urnas y el 95,6 por ciento de los votos, o sea casi cinco millones y medio de votos, favoreció a los candidatos del Frente Popular.

16. La situación ha sido la misma en Bulgaria, lo que no ha impedido al Sr. Cohen declarar que en esos tres países gobierna la "minoría".

17. El Sr. Cohen y Sir Hartley Shawcross se indignaron al darse cuenta de que, en las democracias populares, la participación del pueblo en las elecciones sobrepasa todo cuanto se haya visto en los Estados Unidos de América y en el Reino Unido. En este último país, una escasa mitad, y con frecuencia solamente una tercera parte de los electores concurren a las urnas. Sin embargo, es un hecho cierto que si en los Estados Unidos y en el Reino Unido se emprendieran reformas económicas y sociales de tanto alcance como las llevadas a cabo en Bulgaria, Hungría y Rumania, el interés del pueblo en la política del país se haría tan grande como en las democracias populares.

18. Los calumniadores alegan que en Bulgaria, Hungría y Rumania han tenido lugar persecuciones religiosas. Con toda seguridad están enterados del telegrama enviado por el Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa de Bulgaria, en abril de 1949, al Secretario General de las Naciones Unidas, para protestar por las acusaciones hechas contra el Gobierno de Bulgaria. Seguramente han sabido también que el Secretario General recibió telegramas análogos del Gran Rabino de Bulgaria y del Gran Mufti. Si Sir Hartley Shawcross estaba enterado del artículo escrito por el corresponsal del *Times* en Hungría, y publicado en la edición del 3 de febrero de dicho periódico, ¿por qué no refutó las noticias falsas dadas por los corresponsales de los diarios conservadores ingleses?

19. El orador se pregunta si el Sr. Cohen estará enterado de que el Gobierno de la República Popular de Rumania ha proclamado la absoluta libertad de culto y de que ha autorizado las actividades de sectas religiosas, tales como las de adventistas, cristianos orientales tradicionalistas, "lipovany", cristianos evangélicos y otras, que eran severamente perseguidas en la vieja Rumania.

20. Estas pruebas y documentos demuestran que las acusaciones de que en Bulgaria, Hungría y Rumania se han violado los derechos del hombre y las libertades fundamentales, son puras invenciones.

21. Más aún, es la delegación de los Estados Unidos la que ha asumido el papel de acusador, la delegación de un Estado que ha sofocado los movimientos de liberación nacional de los pueblos de Asia, que ha reducido a los países de América Latina a un estado semicolonial de esclavitud; de un Estado que habla todos los días del uso de la bomba atómica; de un Estado donde predominan la ley de Lynch y la discriminación racial, donde las libertades fundamentales y los derechos del hombre son violados a diario.

22. También están entre los acusadores el Reino Unido y Australia, Estados cuyos representantes en la Cuarta Comisión han sido los únicos que votaron contra la propuesta encaminada a que se aboliera el castigo corporal en los Territorios bajo administración fiduciaria. Sir Hartley Shawcross debe avergonzarse de hablar desde la tribuna de la Asamblea General sobre el respeto a las libertades fundamentales y a los derechos del hombre.

23. Las pretensiones de quienes intentan dar lecciones a otros tienen todas las trazas de un verdadero escarnio del sentido común, de la justicia y de la conciencia humana.

24. Ahora, después de haber visto que con sus acusaciones insidiosas no han conseguido nada, los representantes de los Estados Unidos y del Reino Unido desean ocultar su fracaso detrás de la autoridad de la Corte Internacional de Justicia, y están tratando de disimular el hecho de que han violado ignominiosamente los tratados de paz con Bulgaria, Hungría y Rumania. En vista de que los Estados Unidos y el Reino Unido están interviniendo en los asuntos internos de Bulgaria, Hungría y Rumania, no pueden ser considerados como partes en tal controversia. Además, Bulgaria, Hungría y Rumania no pueden reconocer competencia a la Corte Internacional de Justicia en cuestiones que caen por completo dentro de la jurisdicción interna de aquellos Estados. Por lo tanto la cuestión no puede ser llevada ante la Corte. La propuesta absurda de que se establezca una comisión de arbitraje en la que carecería de representación una de las partes interesadas, está completamente desprovista de precedentes en la historia diplomática y no puede resistir el menor análisis.

25. Por todas estas razones la RSS de Ucrania votará en contra de la propuesta aprobada por la Comisión Política *Ad Hoc*, porque es perjudicial para el prestigio de las Naciones Unidas.

26. El Sr. MAKIN (Australia) manifiesta que no pensaba hacer uso de la palabra en el debate de la sesión plenaria, ya que el punto ha sido ampliamente discutido en el seno de la Comisión. No obstante, ciertas afirmaciones hechas por el representante de la URSS en la sesión anterior y repetidas en la presente por el representante de la RSS de Ucrania, requieren una respuesta.

27. En la sesión de la Comisión, la delegación de Australia expuso ciertos hechos que, repite, constituyen, *prima facie*, un caso de violación de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales en Rumania. Sólo un país, del grupo de los que han defendido la causa de Rumania en el curso del debate, ha hecho algo que parece ser un intento de refutación de esos hechos. Los demás países del grupo se han contentado con hacer generalizaciones vagas que no tienen relación alguna con la situación de Rumania.

28. Para apreciar lo que ha dicho ese país, que es la URSS, habrá que repasar brevemente la exposición de los hechos que Australia hizo ante la Comisión. Esos hechos son de tres órdenes distintos: los que se refieren a la administración de la justicia, los que se refieren a la libertad de opinión y de expresión, y los que se refieren a la libertad de culto.

29. Con respecto a la administración de la justicia, la delegación de Australia ha presentado pruebas según las cuales en Rumania se han introducido leyes que suprimen las inmunidades de que antes gozaban los jueces en el ejercicio de sus funciones; que en tres de las cuatro instancias de los tribunales, otorgan la autoridad antes ejercida por el poder judicial a asesores escogidos dentro de organizaciones dominadas por el partido político que tiene la dirección del Estado; que admiten la imposición de penas por actos no previstos en la ley como delitos punibles; que establecen la desigualdad ante la

18) y colocan la profesión de abogado bajo el dominio del Estado.

30. Respecto a la libertad de expresión y de opinión, la delegación de Australia ha citado una serie de leyes en virtud de las cuales la libertad de expresar ideas por cualquier medio, ha sido puesta bajo el control del Gobierno de Rumania.

31. Por último, respecto a la libertad de culto, la delegación de Australia ha presentado pruebas que demuestran que el Gobierno de Rumania ha subordinado completamente toda actividad religiosa a la voluntad del Estado. Ningún credo religioso puede practicarse sin la aprobación del Gobierno. Dos de los credos religiosos que han protestado más enérgicamente contra ese control — la Iglesia Uniat y la Iglesia Católica Romana — han sido perseguidos.

32. Cualquier observador imparcial puede ver por las actas resumidas de las discusiones suscitadas en las sesiones de la Comisión Política *Ad Hoc*, que los hechos que acaba de mencionar en realidad no han sido rebatidos.

33. El representante de la URSS, que ha tratado de hacerlo tanto en la sesión de la Comisión como en la sesión plenaria, intenta aprovechar la alusión que la delegación de Australia ha hecho a la Ley No. 341. En su empeño por infundir dudas sobre la veracidad de todos los hechos expuestos por la delegación de Australia, se ha esforzado en demostrar que, al referirse a dicha Ley, la delegación de Australia ha querido engañar a la Asamblea General. Ese argumento puede ser destruido en pocas palabras. Según el representante de la URSS ha afirmado, el representante de Australia declaró en la Comisión Política *Ad Hoc* que, conforme a lo dispuesto por la Ley No. 341, solamente los comunistas pueden ser asesores populares. Empero, no es así. El Sr. Makin dijo que solamente los miembros del partido político dominante en Rumania podían ser asesores populares; no dijo que la Ley No. 341 contuviera disposición alguna en tal sentido. Esto puede verificarse con las copias de su declaración que han circulado entre todos los miembros de la Comisión.

34. Habiéndole citado así erróneamente, el representante de la URSS lo ha desafiado a sustentar su declaración con pruebas. El Sr. Makin acoge con gusto la oportunidad de hacerlo. La prueba fehaciente es el decreto rumano No. 132, fechado el 1º de abril de 1949, el cual modifica y complementa la Ley No. 341; la delegación de Australia ha enviado una copia del texto oficial rumano al Secretario General para su comunicación a las delegaciones interesadas. El artículo 64 del decreto dice así:

"El derecho de elegir y de ser elegido asesor popular corresponde, en los distritos rurales, a los miembros de los sindicatos, a los empleados de las explotaciones agrícolas y a los trabajadores del campo, y en las zonas urbanas, a los miembros de los sindicatos y de las asociaciones gremiales.

"La edad mínima para el ejercicio del derecho a elegir es de 18 años, y para ser elegido, de 23 años.

"Quienes no sean dignos, conforme a las leyes electorales, y los que exploten el trabajo de otros, no podrán elegir ni tampoco ser elegidos asesores populares.

"Los asesores populares pueden ser propuestos por el Partido Obrero Rumano, los Consejos Populares locales, la Confederación General del Trabajo y las organizaciones populares.

"Los métodos para elegir a los asesores populares y sus emolumentos, serán establecidos mediante decisión del Consejo de Ministros."

35. El Sr. Makin cree que ninguno de los miembros de la Asamblea que encare el problema en forma clara y objetiva, puede, después de oír el texto de ese artículo, estar en desacuerdo con la opinión de Australia de que en Rumania los asesores populares parece que han de ser electos entre los miembros del partido político dominante.

36. En conclusión, el orador declara que Australia votará por el proyecto de resolución presentado a la Asamblea General. Aunque la cuestión ha sido discutida dos veces en la Asamblea, la delegación de Australia no ha oído una sola palabra capaz de convencerla de que su alegación sobre la violación de los derechos del hombre en Bulgaria, Hungría y Rumania carece de fundamento. Por consiguiente, la Asamblea General no debe descuidar su atención sobre este asunto.

37. Australia no piensa que el proyecto de resolución presentado a la Asamblea General constituye el mejor procedimiento que puedan aprobar los Miembros de las Naciones Unidas, en procura de una solución a la situación en Bulgaria, Hungría y Rumania. Considera que la cuestión no interesa solamente a los signatarios de los tratados de paz; es un asunto de interés general para las Naciones Unidas y justifica la intervención de la Asamblea General de conformidad con el Artículo 55 de la Carta. Desgraciadamente, la mayoría de los miembros de la Asamblea General no comparte este punto de vista. Siendo así, Australia está dispuesta a adherirse a la voluntad de la mayoría y a apoyar el proyecto de resolución que recomienda la Comisión Política *Ad Hoc*, en la esperanza de que sus dudas acerca del éxito de ese procedimiento para el logro de un arreglo satisfactorio sean infundadas.

38. El Sr. Jo MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) manifiesta su deseo de responder a las afirmaciones calumniosas que el Sr. Makin, representante de Australia, ha hecho en la Asamblea. El día anterior, el Sr. Vishinsky puso de manifiesto cuál es el verdadero valor de lo dicho por el Sr. Makin. Pese a ello, el representante de Australia ha repetido su afirmación de que, conforme a la ley rumana No. 341, sólo los miembros del Partido Popular pueden actuar en los tribunales.

39. El Sr. Malik cita el texto del artículo 85 de la ley No. 341, que dispone:

"Todos los años, en diciembre, los concejos municipales convocarán asambleas populares en las localidades donde existan tribunales de primera o segunda instancia, con el fin de elegir a los asesores populares. El mismo procedimiento se seguirá en las localidades donde haya tribunales mixtos de segunda instancia. Las elecciones se efectuarán por sufragio público y conforme a la mayoría de los votos emitidos."

Señala el orador que la ley no hace mención alguna del Partido Popular ni de ningún otro partido.

40. De esta manera se demuestra que el Sr. Makin ha tergiversado los hechos. Luego, ha

tratado de argüir basándose en el decreto No. 132. Ha citado esa disposición, conforme a la cual el derecho de elegir y ser elegidos asesores populares, corresponde en los distritos rurales, a los miembros de los sindicatos, los trabajadores de las aldeas, los empleados de las explotaciones agrícolas, y los trabajadores del campo; y, en las zonas urbanas, a los miembros de los sindicatos y las asociaciones gremiales, etc. El Partido Obrero Rumano, los Concejos locales, la Confederación General del Trabajo y, recalca el orador, las organizaciones populares, pueden presentar candidatos para el puesto de asesor popular.

41. El Sr. Makin ha tratado de inducir a error a la Asamblea General mediante la afirmación de que el artículo 64 del decreto establece que sólo los miembros del Partido Obrero pueden ser propuestos como candidatos para esas elecciones. El Partido Obrero goza de ese derecho, pero no exclusivamente: también lo tienen los sindicatos y las organizaciones de trabajadores del campo. Estos últimos incluyen millones de personas en las aldeas y ciudades de Rumania, que, de ese modo, están habilitadas para presentar sus candidatos y participar en las elecciones de asesores populares. Es cosa harto sabida que un miembro de partido, y un miembro de sindicato de obreros o de campesinos, o de cualquier otra asociación cívica popular, no son la misma cosa. Esta verdad elemental debe ser evidente para cualquier persona sensata. Al tergiversar la verdad, el Sr. Makin calumnia al Gobierno de Rumania y trata de desorientar a la Asamblea General.

42. El PRESIDENTE declara cerrado el debate y somete a votación el proyecto de resolución que figura en el informe de la Comisión Política *Ad Hoc* (A/1023).

43. El Sr. LAPIE (Francia) pide que se vote separadamente sobre las diversas preguntas del párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución. Esto permitirá a la delegación de Francia adoptar la posición que ya expuso en la sesión previa con respecto a las preguntas III y IV.

44. El PRESIDENTE conviene en que el proyecto de resolución sea votado por partes, como lo solicita el representante de Francia.

45. El PRESIDENTE somete a votación el preámbulo del proyecto de resolución y los párrafos 1 y 2 de la parte dispositiva del mismo.

El preámbulo del proyecto de resolución y los párrafos 1 y 2 de la parte dispositiva del mismo quedan aprobados por 46 votos contra 5 y 8 abstenciones.

46. El PRESIDENTE somete a votación las dos primeras líneas del párrafo 3, junto con la pregunta I.

Las dos primeras líneas del párrafo 3 y la pregunta I quedan aprobadas por 47 votos contra 6 y 5 abstenciones.

47. El PRESIDENTE somete a votación la pregunta II.

La pregunta II queda aprobada por 46 votos contra 5 y 7 abstenciones.

48. El PRESIDENTE somete a votación la tercera parte del párrafo 3, junto con la pregunta III.

La tercera parte del párrafo 3 y la pregunta III quedan aprobadas por 38 votos contra 6 y 14 abstenciones.

49. El PRESIDENTE somete a votación la pregunta IV.

La pregunta IV queda aprobada por 37 votos contra 6 y 15 abstenciones.

50. El PRESIDENTE somete a votación los párrafos 4 y 5.

Los párrafos 4 y 5 quedan aprobados por 46 votos contra 5 y 7 abstenciones.

51. El PRESIDENTE somete a votación la totalidad del proyecto de resolución.

52. El Sr. MANUILSKY (República Socialista Soviética de Ucrania) pide que esta votación sea nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Bolivia.

Votos a favor: Bolivia, Brasil, Birmania, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Etiopía, Francia, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, Islandia, Irán, Irak, Líbano, Liberia, Luxemburgo, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Suecia, Siria, Tailandia, Turquía, Unión Sudafricana, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Argentina, Australia, Bélgica.

Votos en contra: República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia, Polonia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Abstenciones: India, Israel, Pakistán, Arabia Saudita, Yemen, Yugoslavia, Afganistán.

Por 47 votos contra 5 y 7 abstenciones, la resolución queda aprobada.

53. El Sr. GOROSTIZA (México) declara que la delegación de México ha votado en favor de las preguntas I y II del párrafo 3 del proyecto de resolución, tanto en la Comisión Política *Ad Hoc* como en la Asamblea General.

54. El Sr. Gorostiza explica que al votar en favor del proyecto de resolución en su totalidad, su delegación ha respetado los deseos de la mayoría y se ha inspirado en la conveniencia de cooperar al esclarecimiento, por la Corte Internacional de Justicia, de las preguntas I y II.

55. En consecuencia, el voto de la delegación de México debe interpretarse en el sentido de que no acepta sin reservas la formulación a la Corte Internacional de Justicia de las preguntas III y IV, sobre cuyo contenido jurídico y oportunidad abriga dudas.

56. El Sr. CISNEROS (Perú) declara que, en vista de que la resolución que acaba de aprobarse deriva del deber que tienen las Naciones Unidas de velar por el respeto de los tratados, voto como lo hizo en la Comisión y, por las mismas razones ampliamente expuestas y sustentadas por otras delegaciones en esta sesión plenaria, el Sr. Cisneros explica que su delegación ha votado

por la prudente decisión de consultar a la Corte Internacional de Justicia sobre si todos los antecedentes del caso revelan la existencia de algunas de las controversias previstas en los tratados de paz con Bulgaria, Hungría y Rumania. Estos tres países sostienen que la controversia no existe, mientras los Estados Unidos y el Reino Unido afirman que sí y que ha llegado la hora de resolverla de acuerdo con lo previsto en los tratados. A pesar de las numerosas manifestaciones provocativas hechas en el curso del debate, la Asamblea General se limita a expresar su profunda preocupación por lo que hace a la controversia y solicita el dictamen del alto tribunal estatuido por la Carta.

57. La delegación del Perú cree que la primera de las preguntas formuladas a la Corte puede, por sí sola, conducir a la solución, o provocar la manifestación del deseado cambio de actitud, ya que, en el caso de ser contestada afirmativamente, tal vez los países acusados encuentren la honrosa oportunidad de rectificarse, en vista de que la opinión autorizada considera que no tienen razón. El Sr. Cisneros opina que quizá estén en lo cierto los que piensan que no hay motivos para esperar que así sea; pero la Asamblea General debe cumplir con su deber de agotar todos los medios que puedan conducir a disipar su propia desconfianza. En consecuencia, lo prudente, lo ponderado, está en no renunciar prematuramente a la esperanza, en no pensar de antemano que también la opinión consultiva de la Corte será desoída y menospreciada, y en no seguir formulando al tribunal preguntas que dan por sentada la persistencia en el sistemático desafío que estamos presenciando.

58. En tal virtud, la delegación del Perú se ha reducido a votar en favor de la pregunta I. Tal vez podría verse en las otras preguntas la intención de pedir a la Corte, por vía de opinión consultiva y con la sola voz de una de las partes, ya no solamente la manifestación de que existe una situación de hecho con respecto al cumplimiento de un tratado, sino también interpretaciones de ese tratado mismo, que van desde la autorización para realizar actos que habrán de exigir previa prueba jurídica de la rebeldía, hasta la declaración concreta de una obligación.

59. El Sr. Cisneros expresa que su delegación queda ampliamente satisfecha con solo tomar su responsabilidad afirmativa respecto de la pregunta I.

Aprobación de un acuerdo suplementario con la Unión Postal Universal con respecto al uso del *laissez-passer* de las Naciones Unidas: informe de la Sexta Comisión (A/1022)

60. El Sr. FERRER VIEYRA (Argentina), Relator de la Sexta Comisión, presenta el informe de la Sexta Comisión relativo a la aprobación de un acuerdo suplementario con la Unión Postal Universal con respecto al uso del *laissez-passer* de las Naciones Unidas, junto con el respectivo proyecto de resolución (A/1022).

61. El PRESIDENTE somete a votación el proyecto de resolución.

La resolución queda aprobada sin oposición.

Métodos y procedimientos de la Asamblea General: informe de la Comisión Especial

INFORME DE LA SEXTA COMISIÓN (1026); ENMIENDAS PROPUESTAS POR AUSTRALIA (A/1036), BRASIL (A/1037/REV.1) Y GUATEMALA (A/1041), AL PROYECTO DE RESOLUCIÓN PRESENTADO POR LA SEXTA COMISIÓN

62. El Sr. FERRER VIEYRA (Argentina) Relator, presenta el informe de la Sexta Comisión sobre métodos y procedimientos de la Asamblea General¹, junto con el proyecto de resolución correspondiente (A/1026).

63. Recuerda que la Asamblea General, por la resolución 271 (III) del 29 de abril de 1949, creó una Comisión Especial encargada de estudiar los métodos y procedimientos que permitan a la Asamblea General y a sus Comisiones desempeñar sus funciones con mayor eficiencia y rapidez.

64. La Sexta Comisión ha utilizado como documento de trabajo el informe (A/937) de dicha Comisión Especial, que se reunió durante los meses de junio, julio y agosto de 1949.

65. En la Sexta Comisión, casi todos los representantes opinaron que debía tratarse de acelerar los trabajos de la Asamblea y de las Comisiones, procurando una mayor economía de tiempo. No obstante, siempre tuvo en cuenta la conveniencia de no adoptar reglas que significasen una limitación demasiado marcada del derecho de libre expresión, principio que es básico para un órgano tal como la Asamblea.

66. Se ha tratado de conciliar la economía de tiempo con la libertad de expresión, los poderes del Presidente de la Asamblea y los Presidentes de las Comisiones, con los poderes soberanos de la Asamblea; los derechos y deberes de la mayoría, con los derechos y deberes de la minoría. Siempre, en la discusión de cada párrafo y de cada artículo, la Sexta Comisión tuvo presentes las funciones encomendadas por la Carta a la Asamblea General, como órgano principal de las Naciones Unidas, donde se aplica y respeta el principio de la igualdad soberana de los Estados.

67. El Sr. Ferrer Vieyra llama la atención de la Asamblea General sobre ciertos puntos que considera de particular interés.

68. Según el criterio de la Sexta Comisión, las funciones de la Mesa son de gran importancia para el desarrollo normal de las labores de la Asamblea General, tanto en el primer momento de estudio de los temas del programa, como en el transcurso de los trabajos de las diferentes Comisiones. En diversos artículos se han incluido disposiciones destinadas a ampliar las facultades de la Mesa.

69. Las funciones del Presidente de la Asamblea y de los Presidentes de las Comisiones han sido también consideradas muy importantes para acelerar la marcha de los trabajos y obtener una mayor economía de tiempo. A fin de facilitar al Presidente y a los Presidentes de las Comisiones, el mejor cumplimiento de sus tareas sin que

¹ Con respecto al debate de este tema en la Sexta Comisión, véanse los *Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General*, Sexta Comisión, 142a. a 158a., y 164a. a 166a. sesiones.

pueda dudarse de su imparcialidad, se han insertado expresamente diversos poderes y facultades que anteriormente sólo se hallaban implícitos en el reglamento. Pero al mismo tiempo se ha dejado sentado que las decisiones tomadas por los Presidentes en el ejercicio de sus funciones quedan supeditadas a la decisión final de la Asamblea General o de la Comisión pertinente.

70. Con referencia a algunas de las normas recomendadas por la Sexta Comisión, el Relator señala la importancia de las llamadas "cuestiones de orden" desde el punto de vista del procedimiento. La dificultad técnica de la materia y otras consideraciones, no permitieron que la Sexta Comisión expresara su opinión ni que intentara hacer lo que se entiende por "cuestión de orden". Por creerlo ilustrativo, cita un párrafo del informe de la Comisión Especial a este respecto:

"La Comisión Especial es de opinión que una cuestión de orden válida puede referirse a la manera de dirigir el debate, al mantenimiento del orden, a la aplicación del reglamento o a la forma en que los Presidentes ejercen las facultades que les confiere el reglamento. De modo, pues, que dentro del cuadro del reglamento de la Asamblea General, las cuestiones de orden legítimas permiten a los representantes señalar a la atención del Presidente una violación o una mala aplicación del reglamento por otros miembros o por el propio Presidente. Las cuestiones de orden pueden referirse asimismo a las peticiones legítimas de información, o a cuestiones materiales (temperatura de la sala, colocación de los puestos, interpretaciones de los discursos), o a la documentación, a las traducciones, etc."

71. El Relator considera que la Asamblea General debe examinar más detalladamente este problema, dada su gran importancia en lo referente al procedimiento.

72. Otro asunto que la Sexta Comisión ha estudiado con gran atención es el de la votación por partes de las propuestas que requieren para su aprobación una mayoría de dos tercios de los votos. Hay una disposición en la Carta de las Naciones Unidas (párrafo 2 del Artículo 18) según la cual las decisiones sobre cuestiones importantes deben ser tomadas por una mayoría de dos tercios de los miembros presentes y votantes. Como es una cuestión de procedimiento, nada dice la Carta acerca de la votación de las distintas partes de la decisión. La Comisión resolvió, finalmente, que no podía darse a las partes un tratamiento distinto que al todo y que si se exige mayoría de dos tercios para éste, corresponde exigir dos tercios para las partes. Igual criterio se siguió para la votación de las enmiendas a dichas propuestas.

73. Además de las normas contenidas en el anexo I del proyecto de resolución, la Sexta Comisión estudió diversas sugerencias y recomendaciones presentadas por varias delegaciones. Las que fueron aprobadas en principio por la Comisión, figuran en el anexo II del proyecto de resolución. El texto de los artículos y recomendaciones propuestos aparece en los Anexos I y II del documento A/1026.

74. El PRESIDENTE señala que deben tomarse decisiones sobre tres cuestiones. En primer lugar, el proyecto de resolución propuesto por la Sexta Comisión que figura en el informe (A/1026) y las tres enmiendas presentadas al mismo (A/1036, A/1037 y A/1041). En segundo lugar se

encuentra el anexo I al proyecto de resolución, que contiene diferentes enmiendas y adiciones que, según las propuestas de la Sexta Comisión, deben ser introducidas en el reglamento. Finalmente, el Anexo II que comprende ciertas sugerencias y recomendaciones que no implican cambios en el reglamento. Estas recomendaciones y sugerencias fueron propuestas originalmente por la Comisión Especial y ahora la Sexta Comisión las somete a la aprobación de la Asamblea General.

75. En consecuencia, sugiere que la Asamblea General considere los dos anexos antes que el proyecto de resolución.

76. El Sr. GRAFSTRÖM (Suecia) opina que la aprobación de la resolución 271 (III), por la cual se estableció la Comisión Especial encargada de estudiar los métodos y procedimientos de la Asamblea General, a fin de que la Asamblea y sus Comisiones pudiesen desempeñar sus tareas con mayor efectividad y rapidez, fué la expresión de una preocupación general y sincera, no sólo de los Miembros sino también de quienes se interesan por las Naciones Unidas, ante la creciente extensión de los períodos de sesiones y la marcada tendencia a mantener prolongados debates en las sesiones plenarias y en las sesiones de las Comisiones.

77. La Comisión Especial llevó a cabo sus tareas con un hondo sentido de la responsabilidad y con la íntima y valiosa colaboración del Secretario General. Tal como el orador lo expresó en la Sexta Comisión, los trabajos de los Miembros deben guiarse por dos grandes principios. El primero es la función esencial encomendada a la Asamblea General por la Carta, así como el prestigio y la autoridad que deben acompañar al único órgano principal de las Naciones Unidas dentro del cual se hallan representados todos los Miembros en igualdad de condiciones, lo cual siempre debe tenerse presente. El segundo principio consiste en que la Comisión Especial no podría recomendar nada que, en alguna forma, pudiera menoscabar el derecho esencial de cada Miembro de las Naciones Unidas a expresar libre y completamente su opinión sobre el fondo de cualquier tema, ante la Asamblea General.

78. La Comisión Especial no sometió a la Asamblea General propuesta alguna que implicase modificaciones del reglamento. Lo que hizo, fué examinarlo cuidadosamente, para proponer las correcciones o adiciones encaminadas a facilitar el trabajo, y evitar algunas de las malas inteligencias y ambigüedades habidas en el pasado.

79. La Sexta Comisión ha estudiado detalladamente cada una de las recomendaciones de la Comisión Especial; algunas de ellas han sido revisadas y, en cuanto al fondo, todas han sido aprobadas. Solamente el futuro dirá si de este modo la Comisión Especial y la Sexta Comisión han contribuido a aumentar la efectividad de las labores de las Naciones Unidas. No obstante, la cuestión referente al reglamento es importante, y merece continuo estudio. Por consiguiente, la delegación de Suecia acoge con agrado la recomendación de que el Secretario General realice nuevos estudios a ese respecto, y presente oportunamente las propuestas pertinentes con el fin de mejorar los métodos y procedimientos de la Asamblea General y de sus Comisiones.

80. La delegación de Suecia recomienda firmemente a la Asamblea General que apruebe el

proyecto de resolución presentado por la Sexta Comisión.

81. El Sr. AMADO (Brasil) manifiesta que el objetivo del proyecto de resolución sobre el cual va a pronunciarse la Asamblea General, es simplificar el procedimiento seguido en los debates y economizar algún tiempo, sin menoscabar de ninguna manera la libertad de palabra de los Miembros de la Organización o la claridad y flexibilidad de los debates.

82. La delegación del Brasil no trataría nunca de proponer medidas que pudieran debilitar las facultades de acción de la Asamblea General. Por el contrario, sus propósitos y deseos son los de fortalecer esa actuación para aumentar la eficacia de su obra.

83. Según el espíritu de la Carta, la Asamblea General es indiscutiblemente un foro donde se reúnen los Estados Miembros para cambiar opiniones, cooperar en la solución de los problemas de actualidad, mantener la paz, y asegurar a la humanidad un futuro mejor. Es un hecho igualmente indiscutible que la Asamblea General, aun más que cada uno de los Estados Miembros por separado, tiene un deber que cumplir consigo misma, con sus miembros y con el mundo. Este deber consiste en mantenerse fiel a la obra y objetivos que le confiere la Carta y en realizar los propósitos para los cuales fué establecida. La Asamblea General no puede realizar su tarea si prodiga sus esfuerzos y malgasta su tiempo en largas discusiones y polémicas. La Carta concibe a la Asamblea como un instrumento eficaz destinado a la ejecución de una labor útil y, para ese fin le confiere amplios poderes y le asigna las funciones específicas de discutir, recomendar, vigilar y reglamentar las actividades de los organismos de las Naciones Unidas, así como la función de decidir sobre medidas presupuestarias, coordinación y control de los gastos.

84. Las medidas establecidas en el proyecto de resolución representan en su conjunto un paso considerable hacia la simplificación del trabajo de la Asamblea y por lo tanto resultarán en economía de tiempo y aumento de eficiencia. Se robustecen los poderes del Presidente. Se introducen disposiciones para prevenir el sabotaje y el abuso, pero ninguna de estas disposiciones puede considerarse de buena fe como restrictiva de la libertad de palabra. Por el contrario, la labor de la Comisión Especial, que ha examinado la Sexta Comisión, ha dado mayor flexibilidad a las reglas de procedimiento, concediendo a los Estados Miembros derechos más amplios al tiempo que evita en gran medida que se cometan abusos perjudiciales para la reputación de la Asamblea, que anteriormente dieron motivo a opiniones pesimistas sobre las Naciones Unidas.

85. Las dos enmiendas sometidas por la delegación del Brasil (A/1037) han sido concebidas para llenar vacíos que la experiencia ha puesto al descubierto.

86. Aunque la situación ha sido una consecuencia de las circunstancias, el hecho de que un representante pueda explicar su voto en una votación secreta es extraño y aun más, cómico; en realidad destruye el secreto de la votación. No puede haber nada más absurdo que un representante que sube a la tribuna y explica el por qué de su voto después de celebrada una votación secreta. La primera enmienda propuesta por

la delegación del Brasil impedirá la repetición de escenas tan ridículas.

87. El propósito de la segunda enmienda propuesta por el Brasil es impedir que el autor de una propuesta que haya sometido el texto de la misma y haya tomado parte en su discusión, explique su voto sobre esa enmienda. Si es el autor de la enmienda, y la ha explicado durante el debate, no hay razón para que explique su voto. Si se aprueba la enmienda, no hay necesidad de que el autor exprese su satisfacción en un discurso que puede ser más largo de lo necesario. Si por otra parte la propuesta es rechazada, la Asamblea General no gana nada con oír sus quejas y protestas.

88. Si se cumplen las esperanzas de la delegación del Brasil y las enmiendas propuestas son aprobadas, el nuevo texto de la primera parte del artículo 80 reizará así:

"Después que el Presidente haya anunciado que comienza la votación, ningún representante podrá interrumpirla, salvo para una cuestión de orden relativa a la forma en que se está efectuando la votación. Sin embargo el Presidente podrá permitir a los Miembros que expliquen sus votos, ya sea antes o después de la votación, excepto cuando la votación sea secreta."

89. La delegación del Brasil se da perfecta cuenta de que no era de absoluta necesidad someter esta enmienda, pero la situación se ha hecho tan confusa que debe insistirse en el mayor grado de claridad posible.

90. La segunda enmienda propuesta por el Brasil consiste en agregar la frase siguiente al texto del artículo revisado número 80 como aparece en el anexo I:

"El Presidente no permitirá que el autor de una proposición o de una enmienda explique su voto."

91. El Sr. MAKIN (Australia) al presentar la enmienda de Australia (A/1036), manifiesta que su delegación no desea que se vuelva a entablar discusión sobre el informe de la Sexta Comisión. Sin embargo, se ha sugerido una adición al reglamento existente, que implica la interpretación de un Artículo de la Carta de las Naciones Unidas y que, a juicio de su delegación, es suficientemente importante como para justificar una nueva consideración y un mayor estudio.

92. La Sexta Comisión recomienda que la Asamblea General agregue el nuevo artículo 76 a) a su reglamento, a continuación del actual artículo 76, que repite palabra por palabra el párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta. El nuevo artículo lleva aparejada, por lo menos, la interpretación de un importante Artículo de la Carta y constituye una desviación radical de las prácticas seguidas en el pasado. En opinión de algunas delegaciones pudiera ser una enmienda a la Carta; pudiera hasta ser contraria a una de las disposiciones en la Carta. En vista de estas dificultades y de la importancia especial del asunto, la Comisión Especial sobre métodos y procedimientos recomendó que la Asamblea General examinase el problema con especial cuidado y que sólo llegara a una decisión final después de un completo análisis jurídico.

93. Aun no se ha realizado este análisis jurídico completo. La Comisión Especial no tuvo tiempo de examinar las complicaciones que presenta la cuestión sino de un modo superficial, y no for-

muló ninguna recomendación. Como resultado, las delegaciones llegaron al cuarto período de sesiones de la Asamblea sin haber tenido tiempo para examinar atentamente el problema, y quizá la mayoría de ellas no tengan instrucciones definitivas sobre el particular.

94. El orador elogia la iniciativa de la delegación de Bélgica de plantear la cuestión, pero añade que está seguro de que esa delegación coincidirá con él en que el debate sobre el asunto en la Sexta Comisión, fué bastante confuso. En determinado momento, el propio representante belga reconoció que, si la propuesta hubiera sido puesta a votación en aquel instante, probablemente habría sido rechazada, pues aunque no se había criticado su fondo, habían surgido muchas dudas.

95. En estas circunstancias, los miembros de la Sexta Comisión no pudieron dar a la propuesta de Bélgica (A/C.6/L.22), la consideración detallada y completa que merece. La discusión total se prolongó durante dos sesiones que duraron aproximadamente el tiempo de una sola reunión. El Sr. Makin recuerda que los representantes, en la Comisión, del Reino Unido, Uruguay, Irak, Yugoslavia, Nueva Zelanda, Brasil, India, Venezuela, Canadá y los Estados Unidos, expresaron opiniones favorables al aplazamiento de la decisión hasta que el asunto hubiera sido objeto de nuevos estudios. El representante de los Estados Unidos se ha preguntado si la delegación de Bélgica podría añadir un párrafo al proyecto de resolución escandinavo, recomendando un estudio más completo del asunto: exactamente eso es lo propuesto en la enmienda de Australia.

96. Finalmente la propuesta belga fué aprobada por una mayoría bastante grande aunque hubo catorce abstenciones y diez miembros ausentes. En opinión de la delegación de Australia, la idea predominante en la Comisión era que, si antes de la propuesta de Bélgica se hubiera sometido a votación otra propuesta, pidiendo a la Secretaría que estudiara la cuestión en detalle y que informara a la Comisión durante el Quinto período de sesiones, probablemente habría obtenido una mayoría.

97. En su estado actual, y sin haber tenido la posibilidad de estudiar el asunto con el detalle que se merece, la delegación de Australia se inclina a opinar que la propuesta de Bélgica no es una interpretación lógica de la Carta ni favorece los intereses de la Asamblea.

98. Es difícil de aceptar el argumento de que según el Artículo 18 de la Carta las enmiendas a asuntos de importancia requieren una mayoría de dos tercios, cuando el procedimiento seguido por la Asamblea General ha sido exactamente lo contrario. El Secretario General Adjunto, encargado del Departamento de Asuntos Jurídicos, en el resumen general sobre el procedimiento seguido en el pasado por la Asamblea, declaró que se requería una mayoría de dos tercios para las partes de proposiciones importantes, y una simple mayoría para las enmiendas a tales proposiciones. La delegación de Australia confía en la lógica y sentido común de las delegaciones que en el pasado aceptaron la última práctica mencionada.

99. El párrafo 2 del artículo 18 de la Carta está redactado así: "Las decisiones de la Asamblea General en cuestiones importantes se tomarán por el voto de una mayoría de dos tercios de los miembros presentes y votantes". Los ejemplos de lo que constituyen cuestiones importantes

citados en ese artículo, recomendaciones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, elección de miembros de los organismos de las Naciones Unidas, suspensión de Miembros etc., evidencian que la expresión "cuestión importante" debe interpretarse en el sentido de que se refiere a la totalidad de una propuesta.

100. La resolución sobre Corea (A/1039) aprobada recientemente por la Asamblea General (233a. sesión) es indudablemente una "cuestión importante" en el sentido del Artículo 18 de la Carta. Si según el procedimiento sugerido en el nuevo artículo propuesto 76 a), esta resolución se hubiera votado párrafo por párrafo, cada párrafo habría necesitado una mayoría de dos tercios para ser aprobado. Las únicas "partes importantes" de esta resolución, al igual que ocurre normalmente con las resoluciones, son los párrafos de la parte dispositiva. Según el nuevo artículo propuesto, sin embargo, un párrafo del carácter del segundo párrafo del preámbulo de la resolución sobre Corea habría requerido una mayoría de dos tercios, aunque con arreglo al Artículo 18 difícilmente podría considerarse como "cuestión importante". Por lo tanto, el nuevo artículo propuesto 76 a), parece estar en contradicción con una disposición de la Carta.

101. Aunque en la Sexta Comisión, varios representantes se mostraron favorables a la aplicación de la norma de la mayoría de dos tercios a las partes de las proposiciones importantes, y a las enmiendas a las mismas, sugirieron que la simple mayoría sería suficiente para las partes poco importantes de proposiciones o para enmiendas de redacción. Aparte de que el nuevo artículo no permitiría tal flexibilidad, la decisión de si parte de una proposición o una enmienda es o no importante, daría origen a dificultades de procedimiento.

102. Durante el debate sostenido en la Sexta Comisión, varios representantes expresaron su preocupación por las maniobras indeseables ejecutadas al amparo del procedimiento seguido por la Asamblea General en el pasado, que requería una mayoría de dos tercios para la aprobación de las partes de las propuestas importantes y una simple mayoría para las enmiendas a tales proposiciones. Este inconveniente sólo podrá eliminarse cuando se requiera una simple mayoría no sólo para las enmiendas, sino también para las partes de proposiciones importantes.

103. La forma lógica de tratar el Artículo 18 fué esbozada por el representante del Brasil en la Sexta Comisión, quien hizo observar que como el párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta constituye una excepción a la regla general sobre votaciones por simple mayoría, debe interpretarse estrictamente, y con referencia solamente a decisiones sobre el conjunto de una proposición.

104. La opinión de la delegación de Australia es que el nuevo artículo propuesto constituye no sólo una interpretación ilógica del párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta, sino que es contraria a los intereses de la Asamblea General. Las votaciones sobre enmiendas y partes de proposiciones importantes tienen significación exclusivamente del punto de vista del procedimiento. No hacen sino determinar la forma como las resoluciones deben someterse para ser aceptadas por una mayoría de dos tercios; y garantizan que las resoluciones sean votadas en su conjunto en

forma que gocen de la aceptación general, y que ofrezcan mayores posibilidades de ser aprobadas.

105. Uno de los objetivos de las enmiendas es allanar el camino al acuerdo y, frecuentemente, su aceptación permite a las delegaciones aprobar resoluciones a las que de otra manera se hubieran opuesto. La adopción de un procedimiento simple para votar las enmiendas aumentaría, pues, el número de resoluciones con una mayoría de dos tercios a su favor. No se podría deplorar bastante un procedimiento rígido que redujera el número de soluciones aceptadas.

106. Una de las funciones principales de la Asamblea General es fomentar la comprensión internacional. La Asamblea es un lugar de reunión para cambiar opiniones, para discutir y para llegar a transacciones. En las etapas previas a la votación de un proyecto de resolución, debe prevalecer la mayor flexibilidad. La delegación australiana teme que la aprobación del nuevo artículo propuesto 76 a), limite aún más las ya bastante limitadas posibilidades de acuerdo y que obre contra uno de los objetivos fundamentales perseguidos por las Naciones Unidas.

107. La delegación australiana ha tratado de presentar un aspecto de la cuestión. El otro aspecto fué hábilmente expuesto por el representante de Bélgica en la Sexta Comisión. Interpretaciones tan contradictorias no hacen sino acentuar la necesidad de un estudio más detallado del asunto. La delegación de Australia considera que antes de decidir, la Secretaría debe estudiar la cuestión más ampliamente, basándose en los procedimientos seguidos en el pasado en las votaciones de partes de proposiciones importantes o enmiendas a las mismas. Espera que se autorice al Secretario General a realizar tal estudio y que su informe se transmita a los Gobiernos Miembros con bastante anticipación a la celebración del próximo período de sesiones. Así las delegaciones estarán en condiciones de llegar a una decisión definitiva y responsable durante el quinto período de sesiones de la Asamblea General.

108. Antes de levantar la sesión, el PRESIDENTE anuncia que ha quedado cerrada la lista de oradores en el debate sobre métodos y procedimiento de la Asamblea General.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.

236a. SESION PLENARIA

*Celebrada en Flushing Meadow, Nueva York,
el sábado 22 de octubre de 1949, a las 15 horas.*

Presidente: General Carlos P. RÓMULO (Filipinas).

Métodos y procedimientos de la Asamblea General: informe de la Comisión Especial (conclusión)

INFORME DE LA SEXTA COMISIÓN (A/1026); ENMIENDAS PROPUESTAS POR AUSTRALIA (A/1036), BRASIL (A/1037/Rev.1) Y GUATEMALA (A/1041) AL PROYECTO DE RESOLUCIÓN PRESENTADO POR LA SEXTA COMISIÓN

1. El Sr. WENDELEN (Bélgica) dice que su delegación desea limitarse a formular algunas observaciones sobre la enmienda de la delegación de Australia y sobre los comentarios que él hizo sobre esa enmienda (235a. sesión).

2. Si bien respeta los escrúpulos de orden jurídico de la delegación de Australia, el Sr. Wendelen estima que las dudas de una delegación no deben impedir a la Asamblea General aprobar el nuevo artículo 76 a) que expertos jurídicos de la Sexta Comisión adoptaron por 28 votos contra 7 y 14 abstenciones. Además, la delegación de Bélgica duda de la eficacia de la enmienda de Australia. Estima el Sr. Wendelen que si la Secretaría hubiese asumido una actitud bien definida respecto a la delicada cuestión que se discute, habría podido, en el curso de cuatro períodos de sesiones de la Asamblea General, elaborar una interpretación para guiar a los sucesivos Presidentes en la aplicación del artículo 76 del reglamento. Desgraciadamente, no ha sido así. Lo que la Secretaría puede y está dispuesta a hacer, es emitir una opinión jurídica. Ese dictamen sería añadido a los que ya han formulado las cincuenta y nueve delegaciones representadas en la Asamblea.

3. La Secretaría también podría hacer un análisis de los precedentes. Ese es un factor que no desatendieron los proponentes del texto que se examina y los que lo apoyan. Es también un factor que ha sido invocado muchas veces en el curso de las dos sesiones que la Sexta Comisión consagró a esa cuestión¹.

4. La delegación de Bélgica teme asimismo que si la enmienda de Australia es aprobada, la Asamblea General, en su quinto período de sesiones, podría tener que hacer frente al mismo problema en el término de un año, sin que nuevos factores contribuyesen a su solución.

5. Al mismo tiempo, estima el Sr. Wendelen que es improbable que, en vista del debate sostenido en la Asamblea General, pueda ser continuada la práctica actual sin que se hagan objeciones al procedimiento que se ha aplicado hasta ahora.

6. Según la opinión del orador, la práctica existente constituye una violación de la regla de la mayoría de dos tercios y proporciona una excusa para la clase de maquinaciones que son, en materia de procedimiento, precisamente las que todos desean evitar.

7. Por último, el orador estima que no se debe permitir que subsista la incertidumbre actual respecto a la aplicación de un Artículo esencial de la Carta.

8. Si se aprueba la enmienda de Australia, la Secretaría elaborará un informe; la Asamblea, en su quinto período de sesiones examinará dicho

¹ Véanse los Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General, Sexta Comisión, 156a. y 157a. sesiones.